

## ENTREVISTA: VÍCTOR LANDETA

En una perspectiva internacional, Víctor Landeta (Bilbao, 1981) es uno de los dos únicos españoles que han tenido la ocasión de pintar sobre fragmentos del antiguo muro de Berlín, en su caso sobre doce secciones del mismo. Más allá de su testimonio material, su obra es un reflejo sin ambages de su disposición ética, de su alma bien estructurada y sin velos pretenciosos, *rara avis*.

Landeta es un artista formado a medio camino entre el País Vasco y Londres, con una sólida trayectoria que abarca las disciplinas de Bellas Artes y los distintos medios digitales, todo lo cual se completó en la práctica con prolongadas residencias artísticas en Berlín, una en la desaparecida Tacheles Art House y, años después, en Neu West Berlin. Sus intervenciones en el ámbito del *Street Art* se extienden por los cinco continentes, diseminadas en el curso de estancias y viajes que suelen alejarse del entramado turístico, priorizando la convivencia con los lugareños y las visitas de centros creativos localizados en las zonas más populares. Ecuador, Brasil, Australia, Palestina, Canadá y Estados Unidos, Francia, Alemania, Luxemburgo, Reino Unido y España han sido escogidos por este autor como escenarios para dejar su impronta.

Mi primer contacto con la producción de Víctor Landeta fue en 2014, durante una visita al centro multidisciplinar Neu West Berlin en su antigua localización de Köpenicker Strasse, donde el artista tenía su taller y almacenaba sus realizaciones de arte no mural. En una visita a Grunewald en ese mismo año, fue guía imprescindible para recorrer la 'Montaña del diablo' (Teufelsberg), un templo para el *Street Art* situado en el oeste de la capital alemana donde se encuentra una realización suya, lo que hizo innecesario seguir la ruta establecida para recorrer un escenario excepcional, reflejo del panorama global del género que aglutina a muchos de sus artífices más emblemáticos. Estas manifestaciones de arte urbano, público, que tiende a preservarse aún queriendo ser efímero, cuya vitalidad va más allá de la superficie que lo acoge, se conceptualiza como 'locus' que expresa el devenir del arte en nuestro tiempo.

**-Tu completa formación académica, y el complemento impagable obtenido tras prolongar tu experiencia de vida por diversos países, forjaron al artista que eres hoy. Más allá de tu producción extendida sobre los muros de los cinco continentes, tu idiosincrasia e identidad como artista hunden sus raíces en tu núcleo familiar y abarcan una gama mucho más amplia de sectores.**

**¿Cómo se conjugan en Víctor Landeta las distintas facetas de pintor, fotógrafo, con la de artista de *Street Art*?**

A tiempo completo, aunque ahora mismo estoy más concentrado en la pintura sobre lienzo y el aerógrafo. En general ejerzo más como fotógrafo en mi vida diaria y de artista callejero durante mis estancias en otros países. Realmente siempre quise ser fotógrafo pero, durante mi formación, desarrollé más la habilidad de pintar, quizás como prolongación de la actividad de mi abuelo, que era un pintor de cierto renombre.

A mi modo de ver, todas estas facetas están muy unidas. Utilizo mis fotografías como fuente de inspiración para mis pinturas y lo mismo en el caso del *Street Art*, ya que me permite valorar cómo será la fotografía final del conjunto antes de pintarlo. Uno de mis mayores intereses es analizar la incidencia de la luz sobre nuestra realidad, un tema común que trato por medio de estas tres disciplinas y que las une.

**-¿De dónde viene tu pseudónimo AUM y cuándo lo adoptaste?**

Mi pseudónimo AUM viene de un viaje que hice a la India en 2002. En él quede impactado por la espiritualidad del lugar y la tendencia a mirar hacia el interior de uno mismo. 'Aum' significa la vibración cósmica del universo, es un término que simboliza la bienvenida.

**-En tu caso, ¿es el medio lo que tiene valor por sí mismo, o se adapta a los fines? Es decir, ¿practicas el *Street Art* porque es la técnica en sí lo que te interesa, o bien porque se adapta mejor a lo que quieres expresar?**

Cuando comencé me interesaba mucho la técnica en sí misma, y todavía me interesa, pero ahora se adapta a los fines en la mayoría de mis intervenciones y de mis realizaciones.

El arte urbano es importante porque tiene la capacidad de llegar a mucho público que puede interactuar con él, incluso incidir en su vida cotidiana de la gente, además puede transformar el paisaje urbano y embellecerlo. Algo que me interesa es que, aunque sea una realización privada, se contempla sobre suelo público en la mayoría de los casos, por lo tanto es difícil de poseer... es como si el museo saliera a la ciudad de puertas afuera.

**-¿Cómo empezó tu afición por pintar en el espacio público urbano?Cuál fue tu primera intervención.**

Empezó cerca del mar, en los acantilados de Punta Galea de mi localidad, Getxo, un lugar postindustrial abandonado en la naturaleza. Concretamente pintaba en una rampa de acceso en el mismo contradique de Punta Galea, abandonado desde 1978. Recuerdo que iba hasta el lugar en bicicleta, casi siempre solo, luego había que bajar por una cuerda al acantilado para acceder. Entonces tendría unos 15 años, usaba esmaltes acrílicos 'Titan' y sprays 'Felton'.

**-Describe el proceso seguido en tus obras de gran formato en el espacio público, cuáles son los materiales, qué factor guía la elección del muro, cómo abordas la realización de un mural...**

Suelo viajar solo y busco el área preguntando a los lugareños y conociendo de antemano dónde se concentra el *Street Art* de cada ciudad, allí elijo unos cuantos sitios y selecciono varias ideas que me gustaría plasmar, después empiezo a tramitar los permisos directamente con la persona responsable. No suele ser difícil conseguirlo, enseño fotos de mis trabajos anteriores y los propietarios suelen acceder. Cuando tengo el lugar escogido adecuo la imagen según lo que quiero expresar, la ubicación de la pared, si hay otros temas pintados, el entorno, el mobiliario urbano... Siempre es divertido el proceso pues suceden muchas cosas interesantes que pueden llegar a interferir en la obra en sí.

Para pintar uso fotografías que he tomado con mi *smartphone* o impreso en papel, ésa es mi guía durante el proceso. Para intervenir la pared normalmente trazo unos puntos guía en la intersección de las cuadrículas, otras veces trabajo 'a ojo' y, en escasas ocasiones, me he ayudado de un proyector. También he utilizado *Photoshop*, sacando una foto al muro, superponiéndola con mi boceto hasta conseguir que las imágenes sean menos opacas y se fusionen, de esta manera puedo saber qué parte de la imagen va en cada parte del muro.

Me gusta mucho pintar a mano alzada con *spray*, aplicando y superponiendo capas. Me gusta jugar con la orientación y la distancia del bote de spray respecto al muro, las velocidades de ejecución, o la presión con la que aprieto la válvula para lograr distintos efectos. Suelo utilizar la marca 'MTN 94' y, sobre todo, en los últimos años, he elegido colores mates. Pero he llegado a usar todo tipo de marcas en función del lugar donde esté y de la disponibilidad de determinadas firmas. Cuando se trata de una superficie grande aplico el pigmento con rodillo y pintura acrílica de exteriores al agua, muchas veces negra.

Hay una parte del proceso que disfruto especialmente, cuando esta toda la imagen encajada y con una primera mano de pintura, y puedo empezar a transformar y trabajar en los detalles.

**-El *Street Art* ha evolucionado mucho, no sólo en su práctica, sino también en sus fundamentos teóricos, en su valoración de mercado, y en su apreciación por parte del público.**

**¿Cómo has percibido esta transformación desde que comenzaste hasta hoy, en qué ha cambiado el panorama del *Street Art* en las últimas décadas?**

He vivido un momento muy interesante, ya que en mis primeros años de estudiante en la universidad era un movimiento rechazado, y eso cambio rápidamente cuando pocos años después se empezó a citar a artistas callejeros como Banksy en los libros de Historia del Arte, por supuesto después de que dichos artistas se hicieran famosos vendiendo algunas obras.

Como anécdota, en 1998 fui arrestado por pintar un *graffiti* sobre un contenedor de basura de la universidad. Como quería estudiar en esa facultad, me reuní con el Decano el año próximo, y la condición que me impuso para poder hacerlo fue que borrara mi pintura, a lo que tuve que acceder. En 1998 el *graffiti*, la pintura sobre los muros o el mobiliario urbano era ilegal, luego se empezó a poner de moda, y eso tuvo como consecuencia que nos dieran permiso para pintar el exterior de una parte de esa misma universidad.

Entre 2005-2009 viví en Londres, en la zona de Brick Lane, con gran proliferación de piezas de *Street Art*, y trabajaba en Shoreditch, en 'Cargo Club', al lado de 'The Blackrat Press Gallery', donde había un Banksy original y traían a muchos de los grandes nombres del momento en esta tendencia para pintar allí en vivo. Fue allí donde presencié el nuevo 'boom' del *Street Art* y conocí en persona a artistas como Swoon, Obey, Herakut, Tasso, Flying Fortress, Mr Jago, etc.

El panorama ha cambiado mucho, de ser algo ilegal a que a uno le inviten a pintar y además lo patrocinen. Ahora cuenta con una alta apreciación en el público, antes no estaba tan expuesto.

**-¿Quiénes son tus artistas predilectos, aquéllos que son para ti un referente o con los que te sientes más identificado?**

Axel Void, Tasso, El Mac, Adnate, Guido van Helten, Alaniz, Rone, Mto... Entre todos ellos tal vez me siento más identificado con Alaniz, por su incidencia en una temática más social, mientras que a nivel plástico me siento cercano a autores como Mto, Adnate, o van Helten.

**-En la mayor parte de tus obras late un posicionamiento ético, la defensa de unos valores, desde la alerta hacia la situación de los más desfavorecidos por conflictos bélicos y de poder de plena actualidad, hasta el acoso a las minorías y el maltrato al ecosistema. Aunque la pregunta pueda parecer obvia, ¿qué trasfondo late en todo ello? ¿Cuál es el mensaje global que quieres expresar con tu producción artística?**

El mensaje es dar a conocer y sensibilizar al público sobre situaciones que están sucediendo. Defender los valores humanos, la sensibilidad, la dignidad de las personas y mostrar la debilidad en esta sociedad de vencedores, visibilizar el amor, el conservacionismo, defender la tierra y la naturaleza. Es como plantar una semilla en la conciencia colectiva debido a que el *Street Art* tiene la capacidad de llegar a muchas personas, en un espacio público muy privatizado y tomado para la exposición de ideas comerciales, publicidad.

Todas estas ideas que trato parecen muy obvias, pero no priman en nuestro colectivo social, por eso veo un buen marco en él para hacerlo a través del arte urbano. Por ejemplo, en 2018 participé en dos exposiciones y subastas pintando paneles solares junto a Okuda; es un proyecto de beneficencia, llamado 'Little Sun Foundation', patrocinado por el artista Olafur Eliasson, que funciona como subasta online para recaudar fondos que permitan llevar energía solar a los estudiantes de las escuelas en Ruanda. En él el arte busca crear un impacto positivo y promover la concienciación social, a la vez que expresa una coexistencia positiva entre tecnología y naturaleza, con el arte como punto de unión.

**-Acerca de tus experiencias vividas alrededor del mundo, ¿qué aspectos te han llamado más la atención como artista? ¿Qué ciudades o emplazamientos destacarías por la importancia conferida al *Street Art* y a sus artistas?**

Me ha llamado la atención, a nivel global, que cada ciudad destacada tiene un lugar donde hay *Street Art*, y suele ser el barrio de moda donde se mueve la gente joven y los creativos.

Entre todas ellas destacaría Melbourne, por la valoración del arte y de los artistas urbanos; es un lugar encantador donde recibí muy buen *feedback* y entablé muchas conversaciones con el público, ¡incluso me traían croissant y café mientras pintaba! Es una ciudad que valora mucho a los artistas urbanos y su obra, y eso alegra y hace que se sienta arropado el artista, formando parte de una comunidad.

En el extremo opuesto citarí la ciudad de Los Angeles, donde la interacción fue nula debido a que poca gente pasea y casi todo el mundo va en coche. Algo asombroso es que la gente se escondía para sacar fotos de mi obra intentando que no los viera.

**-Has intervenido sobre algunos fragmentos del muro de Berlín que siguen siendo casi un souvenir-fetiché de toda una época: en ellos has realizado los retratos de Malala Yousafzai, Mahatma Gandhi, Nelson Mandela, Teresa de Calcuta, Albert Einstein, Aung San Suu Kyi, Willy Brandt o Mijaíl Gorbachov. ¿Cuál fue la motivación de este proyecto?**

Me inspiré en una serie que había pintado otro artista en la que representaba a los dictadores del mundo todavía presentes. Yo quería hacer hincapié en el lado positivo de la condición humana, mandar un mensaje acerca de la victoria del bien sobre el mal, precisamente en un muro que causo tanto sufrimiento y que porta una carga histórica ligada a la injusticia y la guerra. Por eso escogí una serie de Premios Nobel de la Paz, pensando que sería inspirador como ejemplos a seguir, y que le daría un aire de respetabilidad todavía mayor a un monumento relacionado con la Guerra Fría.

Pinté a estas celebridades en blanco y negro para destacar su figura e infundir el obligado respeto. Algunos de los fragmentos fueron comisionados, en concreto el de Mandela por un instituto de Schermbeck (Alemania), el de Malala por la asociación educativa My THEO eV de Berlín. Este último fue presentado en el Día Internacional del Niño en FEZ, uno de los mayores centros recreativos para niños en Europa, situado en Berlín, donde está expuesto permanentemente; el evento contó con la participación de Gene Simmons, bajista de la banda de rock Kiss, así como Sheila Lamb, hija del artista y activista Matt Lamb.

Como anécdota, la pieza donde está pintado el retrato de Gorbachov fue subastada en la gala "Cinema for Peace", celebrada en el emblemático Hotel Adlon, que formó parte de los actos de conmemoración del XXV Aniversario de la caída del Muro de Berlín, en los que el mismo Gorbachov estuvo presente como uno de sus impulsores. El fragmento de muro fue comprado por una compañía de Luxemburgo y donada al Museo Europa de Schengen para su exposición permanente a orillas del río Mosela, en la unión con Francia y Alemania, simbolizando el tratado de una Europa sin fronteras.

**-Acerca de Berlín, uno de los centros por excelencia de *Street Art* en Europa, que conoces muy bien y de primera mano, ¿qué opinión te merecen espacios como la East Side Gallery, o ambientes más alternativos como Teufelsberg, Revaler St., locales como Urban Spree, YAAM, Neu West Berlin, o el desaparecido Tacheles, etc?**

'East Side Gallery' me parece un lugar impresionante, nunca en mi vida había visto tanto mural hecho a pincel antes de visitar esta sección del extinto muro de Berlín.

Esos ambientes alternativos que nombras eran la esencia de Berlín. No se puede obviar que es una ciudad tan creativa porque fue destruida y separada, y cuando todo pasó quedaron muchos espacios abandonados, solares, se pagaban rentas bajas, y fue allí donde los artistas tuvieron la oportunidad de participar en su reconstrucción; el arte fue una especie de catarsis para curar las heridas. Sin embargo, cada espacio abandonado o vacío va a ser construido de nuevo, los alquileres se han disparado, y Berlín pasará a ser una ciudad como cualquier otra cuando pierda esa esencia. Los espacios alternativos son necesarios para los artistas igual que para el público, pero están desapareciendo y es una pena. De los que nombras los dos últimos ya no existen y, con excepción de Teufelsberg, que no sé hasta cuándo durara como el mayor enclave con *Street Art* de Europa, los demás serán eliminados en 2021 y en su lugar se construirán barrios residenciales y viviendas de lujo, algo que ya ha pasado con los demás emplazamientos ya clausurados.

**-¿Cómo está afectando al arte, y al *Street Art* en particular, el fenómeno de la gentrificación y la transformación del perfil urbano y social de la capital alemana?**

El arte urbano, bajo mi punto de vista, está muy relacionado con la gentrificación, no solo aquí sino en casi todas las grandes ciudades, está siendo utilizado para gentrificar barrios y los artistas también son responsables de esto. En las ciudades se utiliza el *Street Art* para revalorizar barrios enteros. Primero invitan a los artistas a intervenir allí, protagonizando una transición, tras la cual mucha gente quiere vivir allí porque es *cool*, lo que dispara las rentas, los locales existentes se ven obligados a abandonar esas zonas, y es entonces cuando llegan las personas con alto poder adquisitivo.

**-¿Y la escena en tu ciudad natal, Bilbao? ¿Qué opinas de la valoración que se otorga al arte urbano en España?**

En mi ciudad está bien valorado, pero lo podría estar todavía más. Tenemos una nueva isla postindustrial llamada Zorrozaurre que llevará años rehabilitar y, mientras se concluye (20-30 años), se prestaría muy bien para hacer un proyecto invitando a artistas locales, nacionales, e internacionales a realizar allí sus obras de arte.

A nivel de España, el *Street Art* es valorado incluso por las personas mayores, que paulatinamente dejan de considerarlo vandalismo. Este cambio en la consideración es fruto, en parte, de la gran cantidad de festivales e intervenciones artísticas, y además el nivel de los artistas nacionales es muy bueno.

**-¿Con qué muro has disfrutado más, ya sea por la temática, por el emplazamiento, o por la vivencia a la que asocias su ejecución? ¿Algo específico que te gustaría pintar?**

La terraza que pinte en el barrio de Williamsburg, en Nueva York, por su emplazamiento y por ver cumplido un sueño. También el muro de Berlín, por su connotación histórica, por el esfuerzo mental y físico que requería; esperé con paciencia y dedicación durante dos años hasta que pude realizar el primero, después pinte varios más, pero el primero con el retrato de Willy Brandt resumió 2 años de perseverancia. Pintar allí, en Berlín, en el muro de separación, no es pintar cualquier cosa, se nota la carga histórica, me infundió un gran respeto abordar este proyecto y estoy contento con los resultados, creo que estuve a la altura.

Por otra parte, disfruté mucho pintando en la favela Morro Babilonia, en Rio de Janeiro, donde interactué con mucha gente del lugar. Cuando estaba pintando el retrato de Gandhi vino el jefe de la favela a preguntar por qué no lo pintaba a él, que esa era su favela, y yo le pregunté si era un hombre tan bueno como el del retrato que estaba haciendo, a lo que respondió que negativamente después de que un amigo le explicara quién era Gandhi, finalmente se fue. Otras personas me preguntaron acerca del líder indio: 'oye chico ¿ese tío de donde es?', no es africano ¿verdad? Entonces ¿por qué vienes a pintar aquí a alguien que no es como nosotros? Así que pinte a Mandela a su lado. La razón de que pintara a Gandhi fue que la favela estaba totalmente militarizada un par de años antes de las olimpiadas, a eso lo llamaban 'favela pacificada', por eso decidí pintar a esa figura clave de la no violencia. Durante el tiempo que duró la realización del mural, la policía militar fuertemente armada subía y bajaba por la favela cada hora, paraban a hacerse *selfies* conmigo. Por la noche era otro asunto, era inquietante porque se oía el ruido de las balas.

**-Por su naturaleza y por las circunstancias que marcan las ubicaciones que has elegido para desarrollar tu obra en los muros habrás presenciado más situaciones complicadas, incluso peligrosas, durante tus jornadas de trabajo en las calles que, al fin y al cabo, retratan con inmediatez la realidad que se vive en la cotidianidad. ¿Alguna que quieras destacar?**

Sí. En Palestina, cuando pinté el muro de separación israelí en Belén, nada más llegar vi un grupo de niños tirando piedras a la torre de vigilancia del muro mientras los soldados israelíes les devolvían bombas de humo y explosivas. Recuerdo que fue un día con mucha tensión.

**-En contraste, habrás disfrutado asimismo de proyectos y colaboraciones especialmente estimulantes. ¿Cuál destacarías?**

Sin duda he vivido experiencias muy bonitas y muy gratificantes a nivel de artista y a nivel personal. En concreto destacaría una colaboración con la Institution Jeanne D'Arc de Colombes (Francia), cuyos alumnos contemplaron los muros que yo había pintado con Nobeles de la paz, durante un viaje de estudios, compraron piezas del muro y las enviaron a su colegio, a partir de una colecta que les permitió comprar dos piezas, que yo fui a pintar allí en un proyecto al que ellos llamaron "Muros para la paz". En ellos pinte un fotomontaje de imágenes tomadas por mí en India ese mismo año, que mostraban a un hombre con los brazos extendidos al viento, en el Himalaya, con un cielo al fondo que dejaba entrever unos rayos de luz. Simboliza la paz interior, necesidad básica para que se de una paz interpersonal, desde mi punto de vista. En la otra cara del fragmento me inspiré en las vidrieras de la capilla del colegio y la adorné con los nombres de personajes destacados por salvaguardar la paz. En la ceremonia inaugural coincidieron personalidades como el Imán, el sacerdote y el rabino de la municipalidad, todo un logro en estos tiempos de discordia.

**-Para concluir, ¿cuáles son tus próximos proyectos?**

Me gustaría mucho intervenir sobre una fachada entera, es un sueño que todavía no he llegado a realizar.

En la actualidad, Landeta vive en su Getxo natal, donde tiene su estudio y se dedica a perfeccionar su técnica con el aerógrafo. El artífice participa en numerosos festivales dedicados a la cultura urbana y en exposiciones dedicadas a esta modalidad (BWall, Ibilaldi of Styles). Su próximo proyecto es una colaboración con el instituto francés Jeanne D'Arc (Colombes) acompañando a los estudiantes a los campos de exterminio de Auschwitz y Dachau con el objetivo de crear una obra, comisionada por ellos, que exprese la experiencia de la visita.

Ana Puyol Loscertales

